La guerra de Troya

JOSEFA MURCIA CASCALES



Adaptación juvenil para teatro de sombras basado en la obra de R. Graves del mismo título.

Personajes:

7.NARRADOR/AS
AFRODITA
PARIS
HELENA
MENELAO
HIJA DE MENELAO Y HELENA
AGAMENÓN
ULISES
PENÉLOPE
TELÉMACO (BEBÉ)
PATROCLO
AQUILES
IFLIGENIA
VANE(amiga de Ifligenia)
BRISEIDA
PRÍAMO
HÉCTOR
ANDRÓMACA
HIJO DE ANDRÓMACA

OBJETOS Y DECORADOS

- Diván/cama
- Escalinata del templo
- Mesa del banquete y comidas sobre ella.
- Barco grande
- Arado
- Monte con templo en la cima.
- Barcos pequeños unidos
- Cesta de tesoros
- Troya
- Caballos pastando
- Carros de combate y caballos
- Flechas y espadas
- Tienda de campaña
- Campamento(grupo de tiendas y fuego, armas apiladas)
- Caballo de Troya
- Olas del mar.
- Fuego.

(Diván)	**ACTO PRIMERO: PARIS SE ABURRE**
1-NARRADOR/A	Hacia el siglo XIII antes de Cristo vivió Paris, uno de los cincuenta hijos del rey de Troya. La diosa Afrodita le había prometido casarlo con la mujer más bella del mundo.
PARIS	Señora, ya es de noche, y hoy tampoco he conocido a esa mujer. Estoy ya cansado de esperar.
AFRODITA:	¿No tienes las estampitas esas que vas mirando con regocijo?
PARIS:	Señora, no son estampas son imágenes que tengo en la memoria del móvil, pero va buscando wifi y la batería se me acaba volando.
AFRODITA:	Pero hijo, Paris, te quejas por gusto ¿No te has puesto de novio con una zagala de tu pueblo, que es muy mona?
PARIS:	Bueno sí, señora Afrodita, bella entre las bellas. Sí que me he buscado una novia, pero es para pasar el rato mientras espero.
AFRODITA	¿Y le has dicho a ella que es un pasatiempo?
PARIS	Señora, ¿Es que estoy loco? ¡Si le digo que no la amo, no se queda ni un minuto a mi lado!
AFRODITA	AY, qué juventud más lerda. Todo el día quejándose. Lee poesía, no seas tan banal, que cuando esa mujer maravillosa te vea, no te confunda con un animal.
<u>(olas, barco, escalinata del templo)</u>	
2.NARRADOR/A	**ACTO SEGUNDO: VIAJE A ESPARTA** Pronto llegó la ocasión de hacer un viaje. Atravesaron el mar Egeo en navegación de cabotaje. Hasta Esparta llegaron por unos negocios que le encargó su padre. Iba

	con hermanos y socios, un jolgorio. Pero no se olvidó de la diosa Afrodita, todo lo contrario, fue a visitar su templo y le dejó muchos obsequios.
PARIS	-Ay, divina Afrodita. ¡Qué veo! Se me funde la batería! ¡Me quedo hasta sin datos! Por aquí sube sin sandalias ni zapatos, miradla: esta debe ser la mujer más hermosa de la tierra.
3-NARRADOR/A	-La mujer que subía los escalones del templo era Helena, la reina de Esparta. Helena lo mira, “es guapo” piensa, pero no le dice nada. La bella tenía dos hijos, por desgracia ESTABA CASADA. La suerte quiere que se conozcan. Menelao, el marido de Helena, invita los príncipes de Troya a su palacio.
MENELAO (Tono vasto)	-Me he enterao que ha llegao a nuestro pueblo un principie árabe.
HIJA	-No es árabe papá, Troya está en Asia Menor.
MENELAO	-Güeno está, pues un moro.
HIJA	-Papá, los moros son del Maurón, en el Norte de África.
MENELAO	-¡Gueno, basta ya,cuanta impertinencia! ¿Eso es lo que te enseñan en la escuela, a importunar a tu papa? Como iba diciendo, que vaya un criado y los convide, que sepan que aquí sabemos divertirnos, vamos a dar un banquete que se van a partir el ojete.
HIJA	-¡PAPÁ!
MENELAO	-Un convite de cosas buenas na mas.
1-NARRADOR/A (Mesa de banquete)	-A la fiesta llega Paris y su cortejo. Son morenos, altos, visten de lujoso cuero y lino rojo, lucen el pelo largo y peinado en trenzas. Uf, que locura provocan entre las mujeres de la fiesta.

MENELAO	-Venga, venga, sentaos a jalar, que yo ya he empezado.
2-NARRADOR/A	-Dice Menelao el rubio, con la boca llena. Los troyanos sacan sus cuchillos de bronce para cortar la carne. No se manchan la cara ni la barba, no se acuestan en la mesa. Paris saluda a Helena. Se gustan. Le corta en trocitos la carne, y se la va pinchando para que no se manche las manos. Ja, ja, ja se ríen ambos. Con el vino escribe en la mesa: Helena tq.
HELENA	-¿Qué has escrito, no lo entiendo?
PARIS	-Ah, perdona, tú no tienes wasap. Era una abreviatura, quiero decir que te vengas conmigo a Troya, déjate a ese patán de Menelao. Yo te enseñaré los caballos que pastan en Ilión, el mar color de rosa que llamáis Helesponto, y este cuerpo que aún no has visto...
3-NARRADOR/A	-Helena se ríe. Sus hijos ya están acabando la escuela primaria, se las apañarán sin ella. Y el grosero marido, cuya barba huele a ajo y cocido, ¡Bah, será pan comido!
(barcos)	Se hacen a la mar. Se marchan hacia el Helesponto, donde el mar es rojo como el vino. Se aman, y son tan hermosos y felices, que parten la pana juntos, la gente se parte el pecho, se sonroja, se flipa cuando los ven pasar en su barco.
(Mesa banquete)	
	ACTO TERCERO: LA COALICIÓN DE LOS GRIEGOS
1-NARRADOR/A	El rey de Esparta se atraganta con la barbacoa. No da crédito.
MENELAO	-¿Se me ha fugado mi rubia, mi muñeca barbo?
HIJA	-Papá, mamá no es Barbi, ella es la hija del rey de Esparta. Acuérdate de que tú eras un pastor cuando te

	casaste con ella, así que ella es la reina en verdad, si se casa con…
MENELAO	-¡Calla, calla! No me digas más. En cuanto me acabe este pernil, llamo a mis hombres, vamos a salir.
2-NARRADOR/A	-Menelao ha llamado a sus amigos, todos los reyes habían jurado proteger al marido de Helena, y acuden con armas y guerreros.
AGAMENÓN (guerreros)	-En Troya se tallan piedras preciosas, diademas de oro, jarras de electrón, abunda el cereal, y se confeccionan las ropas más caras del mundo conocido. Nos haremos ricos. Pero dime hermano, por curiosidad ¿Tu mujer se ha fugado con el príncipe o se la ha llevado por la fuerza?
MENELAO	-Por la verdad verdad que no me recuerdo.
3-NARRADOR/A	-Dice Menelao delante de todos, y para salir del apuro añade:
MENELAO	-Aquí falta Ulises, el chacho Odiseo, como le llamáis a este tramposo. Hay que recordarle que juró lealtad, no es un raposo.
1-NARRADOR/A (Barcos)	-La coalición de aqueos se dirige a la isla de Ítala para recogerlo. Pero Ulises ya se ha enterado de que vienen para llevárselo a la guerra. Está muy a gusto con su esposa y su bebé. Así que se hace pasar por loco.
AGAMENÓN	-Buenos días señora Penélope, no queremos causar molestia, hemos venido a recoger a su marido. Hace años prometió ayudar a Menelao, igual que todos estos que vienen, lo juró delante de la sangre de un caballo sacrificado.
PENÉLOPE (arado)	-¡Ay, caballeros, qué lástima! ¿No se han enterado que mi esposo, ha perdido el juicio? Ahora que había conseguido

	dejarse el tabaco…, miren si quieren. Está allá abajo, se ha empeñado en arar con un caballo y un burro. Qué desatino. Y va sembrando sal.
MENELAO	-¡Chaaaaacho, Odiseeeeo, acudeeeee!
PENÉLOPE	-¿No ve que no atiende a razones.
AGAMENÓN	-Ahora mismo vamos a hacer la prueba.
2-NARRADOR/A	-Agamenón le quita el bebé a Penélope, que grita tras él para que no le haga daño, lo lleva hasta el bancal y lo coloca frente al arado. Pero Ulises, el chache Odiseo, no está loco, ya se sabe. Y detiene el arado para no pisar a su hijito Telémaco. Ulises toma al niño y se lo da a su madre.
AGAMENÓN	-Chacho, ya no tienes excusa, Cumple con tu juramento ¡Hala coge tus armas y llama a tus soldados, que nos vamos a Troya!
	ACTO CUARTO: EL SACRIFICIO DE IFIGENIA
3-NARRADOR/A	Dice Homero que salieron de Grecia mil barcos negros. Con betún se calafeteaban las naves, para que no entrara el agua. Ya iban a subirse los griegos: Agamenón, Patroclo Menelao, Aquiles, Ulises...Pero ¿qué ocurre ahora? Es el viento que no sopla.
MENELAO	-"Me cachi en los mengues"
Agamenón	-¿Qué dice Menelao?.
Ulises	-Que se caga en to lo que se menea. Vamos a consultar a Calcas, el adivino, a ver qué nos deparan los dioses.
1-NARRADOR/A	-Cuando llega Calcas todos se callan, ya se ve, lo que tiene que decir es muy grave.
Calcas	

	-¡Reyes:Hablaré porque me lo habéis pedido todos! Los dioses no quieren que sople en viento. Aquí podemos esperar veinte años sentados en el puerto. Sólo se hincharán las velas... si damos un obsequio ¿Lo digo?
TODOS	-SI, SI, DILO, DILO
CALCAS	-El obsequio que quieren es la hija pequeña de Agamenón, la que está en 1º de la ESO. He dicho.
2-NARRADOR/A	-Los hombres se callan, es muy grave lo que piden. Pero si quieren ganar riquezas y tesoros, no queda más remedio. Agamenón convoca a todos sus reyes en el templo que hay junto al puerto. Esa noche llevará a su hija Ifigenia.
AGAMENÓN	-Mira hija, déjate la maquinita que quiero decirte una cosa cosita.
IFLIGENIA	-...Si tía, está de muerte…¡Papá! oye, te corto que está aquí mi viejo, chao guapa. ¡No me lo digas: ¿quieres que ordene el cuarto? Ya están para eso los criados.
AGAMENÓN	-No guapita, es otra cosa que no sé como contarte. A ver…
IFLIGENIA	-Oye, no me des la chapa, que le he colgado a mi amiga para hablar contigo ¿Vale?
AGAMENÓN	-No,no hija. Mira, voy a ir al grano ¿Tú conoces a Aquiles?
IFLIGENIA	-¡Huy papá!Cómo no lo voy a conocer, si está como un…
AGAMENÓN	-Bueno, sí, es un joven muy preparado, aunque solo tenga quince años. Pues dice que se ha enamorado, y no quiere ir a la guerra hasta que contigo se haya casado.
IFLIGENIA	-¡UAAAAAAA!
AGAMENÓN	-Calla hija, no digas nada, yo se que esto es precipitado: te habrás quedado anonadada. Tú solo lo

IFLIGENIA	conoces de vista y eres una chica lista…
AGAMENÓN	-HUY QUÉFEEUERTEQUEFUERTE! NO ME LO PUEDO CREER.AHH!
IFLIGENIA	-No te asustes hija, yo sólo quiero acabar pronto esta cuita. El oráculo ha dicho, "esta guerra sólo se ganará si Aquiles ayudando va" ¿Tú le harías ese favor a tu padre?
AGAMENÓN	-¡Uy SI! Yo por mi padre le hago un favor a Aquiles, digo le doy un favor por mi.., bueno que sí. Es que me pongo nerviosa.
IFLIGENIA	-Hay otra cosa, tiene que ser esta noche mismo, para que nos vayamos mañana.
AGAMENÓN	-Pues claro, si, si, Ningún problema hay por mí, llamo a mi amiga Vane y que se vaya poniendo las extensiones, seguro que para mi boda estrena tacones.
FLIGENIA	-Sería mejor tú sola pero, lo comprendo, seguro que quieres que tu amiga te tranquilice y te acompañe. Vendré a por ti esta noche, antes de que se acabe la segunda vela.
3-NARRADOR/A	-HUY, ¿Que me pongo, que viene mi novio a verme?
AMIGA	-Por la noche el padre las lleva al templo, casi a escondidas. Allí están todos los guerreros griegos.
3-NARRADOR/A	-Cuantos hombres, nena. Qué suerte.
1-NARARADOR/A	-El padre la lleva hasta el altar, donde ya está Aquiles. La alzan los guerreros, ponen su cuello donde se parte el pan. El padre ha sacado la espada: rápidamente la degüella.
	Suena la música de sus escudos de bronce y los vítores. Empiezan a descuartizar a Ifligenia y la echan al fuego, para que el humo lleve su grasa hasta los dioses. Ahora

ya están complacidos. Sopla el viento con fuerza, ha cambiado la suerte. La Vane huye por las calles de la ciudad, a buscar a la madre de Ifligenia, porque donde vive no hay cobertura.

ACTO QUINTO: TROYA SE YERGUE SOBRE UN PROMONTORIO

AQUILES

-Nunca habíamos visto una ciudad más rutilante, hecha con buenos sillares. Dos ríos la abrazan, el Escamante y el Simois. Protegida con murallas y torres, y una zanja de diez codos de profundidad llena de agua. Miramos Troya y se nos llenaba la boca de saliva pensando en sus tesoros. Troya la de los buenos caballos. Antes de llegar a la costa, habíamos parado en una isla, en Ténedos.

ULISES

-Allí hay un templo dedicado a Apolo, que tenía abundantes tesoros, antes de que llegáramos nosotros. Ja, ja, ja. Y sacerdotisas muy jóvenes, que nos hemos traído en le barco para que se queden en el campamento como concubinas de los jefes.

4-NARRADOR/A

-Aquiles se ha quedado con la joven Briseida y Agamenón, por ser el rey de la expedición, ha tomado a a Criseida, que le gustaba más. Y se han repartido los tesoros de Ténedos, cada uno según su importancia ha ido eligiendo.

5-NARRADOR/A

-Las murallas de Troya no pueden ser derribas. Los griegos se acercan con sus armas y sus carros hasta las puertas de la ciudad. Desde lo alto de la torre asoma Príamo, algunos de sus hijos y sus nueras para ver la batalla. Agamenón pide que se devuelva a Helena a su hermano. Paris pretende que se resuelva con un combate singular entre el marido de antes y el de ahora. Helena prefiere quedarse, y toda su familia de Troya le dará protección, a menos que Paris pierda.

	Sale Paris: brillante, moreno, altivo. Sale Menelao:chaparrudo, rubio, antiguo.
4-NARRADOR/A	-Daba gusto ver aquella pelea con espadas de bronce, escudos de madera forrada que, resuenan como la música en los oídos de un ciego. Menelao el rubio es más fuerte que Paris, lo derriba.
5-NARRADOR/A	-¡Por los dioses, va a clavarle la lanza en el cuello!
	Basta, dice Afrodita desde el cielo, yo le prometí casamiento con la mujer más bella de la tierra, que disfrute de su amor un poco más, que no sea aún su hora. Y desde el cielo manda una nube de polvo que lo hace desaparecer. Menelao hinca con furia la lanza en la tierra desnuda, su punta de bronce suena como los cuernos de un venado.
MENELAO	-Dónde está, qué ha pasado?
4-NARRADOR/A	-Nadie sabe dónde está el cuerpo de Paris, sólo Menelao sabe que no lo ha atravesado. Está rabioso y se retira bramando.
	_No hay forma de entrar en la ciudad sagrada, los troyanos son valientes, salen en sus carros y la defienden, Paris, Héctor el domador de caballos, Pentesilea, la reina de las amazonas, también los acompaña. Y otros pueblos vecinos: los fabulosos hititas, frisios acuden:será una larga campaña. Príamo sabe que la guerra no es por Helena sino por ocupar Troya ya administrar la ciudad y los fabulosos recursos. Los griegos son más (cinco a uno, dice Homero), pero no están defendiendo su hogar sino la ganancia.
6-NARRADOR/A	-¿Y qué ha ocurrido con Paris? Dónde está? Yo os lo diré, Afrodita lo ha llevado hasta su alcoba, se acuesta en el

	tálamo y muy tranquilo espera a que llegue Helena, yacen juntos. Con el tiempo tendrán hijos y alguna hija. La guerra dura ya diez años, ha pasado el tiempo con mucha premura. Los guerreros se cansan en el campamento. Roban a los pueblos vecinos para alimentar a las tropas y a los caballos. La gente huye de los alrededores.
	ACTO SEXTO:CÓLERA DE AQUILES
NARRADOR/A/A	Aquiles el inmortal por todas partes menos por una,parece enfadado. En la tienda Agamenón se oyen sus gritos airados.
AQUILES	-Agamenón, tu eres un rey, no, tu eres un perezoso. Te llevas a mi esclava, pues vale, yo te obedezco igual que hacen todos, pero te digo que eres indigno de ostentar el mando.
4-NARRADOR/A	-Agamenón le ha quitado a Aquiles la esclava que le tocó del botín de Ténedos.
AQUILES	-No me opondré a que te la lleves a tu tienda, pero no cuentes conmigo, tonto sería si te obedeciera. ¡Yo soy mejor que tú! Te falta valor, rey del sofá, que te quedas rezagado mientras tus soldados mueren. Eres ocioso e interesado, te gusta estar echado y ves mucho la tele. ¡Manda a otros nene!
BRISEIDA	-¡Aquiiiles…!
AQUILES	-Vete con él, esto son cosas de hombres.
5-NARRADOR/A	Durante meses siguen los combates. Aquiles mira pero no interviene, deja que se maten. En el campamento hay enfermos de peste, desánimo. Hasta que un día, durante una batalla hieren a Patroclo, recibe golpes y lanzazos, hasta que se cruza con Héctor, domador de caballos, que

	le corta la garganta de un tajo. Los griegos lo llevan al campamento, no quieren que se quede su cadáver allí tirado.
4-NARRADOR/A	Los hombres lamentan su muerte, pero es Aquiles, quien se muestra más enfadado. Está rabioso, quien ha sido : Héctor le dicen, ha sido Héctor domador de caballos, el hijo de Príamo.
AQUILES	Traed mis armas y mi carro. Patroclo era mi amigo más amado. Voy a desafiar a ese Héctor, le pasaré por encima como un arado.
AGAMENÓN	Aquiles, buen soldado, no hay otro héroe como tú. Sólo contigo habremos ganado. Haré que lleven a tu tienda a la esclava Briseida, que tanto te había gustado. Te juro que estaba iracundo, cegado. Que te lo diga ella: no la he tocado.
5-NARRADOR/A	-En las murallas de Troya pueden oírse las arengas de Aquiles. Quiere que salga Héctor, el domador de caballos. Héctor se prepara en su alcoba. Su esposa Andrómaca está a su lado.
ANDRÓMACA	-Héctor amado. No vayas hoy a la batalla, he tenido un sueño muy extraño.
HÉCTOR	-No puedo hacer eso, he de salir, me están desafiando. Si dejamos que ganen los griegos, saquearán la ciudad y os venderán como esclavos.
ANDRÓMACA	-Me casaron contigo siendo una cría, tu eres mi padre y mi madre, si mueres hoy ¿qué será de nuestra vida?
HÉCTOR	-Andrómaca, no temas a los hados, estaré pronto a vuestro lado.
4-NARRADOR/A	-Ya sale Héctor por las puertas de Troya, reluce de

	bronce armado. Ya viene Aquiles inmortal y embiste con su lanza enconado. Está muy reñida la disputa, como si vieran una película, la gente se asoma a las muralla, y los griegos de fuera, en el suelo se han sentado. Aquiles derriba a Héctor, y le asesta un fatal lanzazo.
HÉCTOR	-Lleva mi cuerpo a Troya, que mi padre me haga un funeral.
AQUILES	-Nada de eso haré.
4-NARRADOR/A	Aquiles el de los pies ligeros, le raja los tobillos y le pasa una correa, a su carro ata el cadáver y lo pasea arrastrando. Los griegos vitorean, mientras en Troya gritan que lo suelte, que no destroce su cuerpo sagrado. Aquiles está eufórico, le da tres vueltas a la muralla para destrozarlo. Pero Afrodita lo ha visto todo, y lo cubre con un velo mágico. Da pena ver cómo voltea el cadáver ensangrentado por encima de los pedruscos. Durante varios días lo tiene atado a su carro y arrastra alrededor de la ciudad.
5-NARRADOR/A	-Mirad cómo sale Príamo de la ciudad, es de noche y la luna reluce sobre el río Escamandro ¿Dónde va el rey tan solitario? Llega hasta la playa, donde los griegos están acampados, busca la tienda de Aquiles.
PRÍAMO	-Sal Aquiles, noble héroe. Compadécete de este padre que quiere honrar a su hijo muerto.
AQUILES	-Cómo te ha venido esa idea loca de entrar en un campamento enemigo? ¿No sabes que podríamos prenderte y pedir que se rindiera la ciudad?
PRÍAMO	-He venido como un padre más, se que eres un hombre noble y comprendes el dolor. Devuélveme a mi hijo que podamos

AQUILES	honrar su cadáver, no lo malogres más. Rector luchó dignamente y perdió.
PRÍAMO	-Admiro tu valentía anciano. Yo amaba a Patroclo. Te devolveré a tu hijo para que lo honréis. Pero tendrás que pagarme su peso en oro. Quiero ver en una balanza su cadáver y en otra todo el tesoro.
6-NARRADOR/A	-Así será hijo mío, te pagaremos.
	-El rey troyano llora, Aquiles está emocionado por la dignidad del viejo. Lo abraza. No se piden perdón ni nada, ambos creen hacer lo correcto. Acuerdan dejar unos días de tregua para incinerar a los muertos. Y hacen fiesta en su honor, combaten, cantan, comen, así se despide a los yertos, pero ese es otro cuento.
7-NARRADOR/A	**ACTO SÉPTIMO: EL CABALLO DE TROYA**
	Tantas escaramuzas y batallas y no se avanza nada. Los griegos quieren riese a sus casas.
	Llamad al chacho Odiseo, el de las mil astucias, algo se le ocurrirá para la ganancia.
ULISES	Ulises, ingenioso chacho, mira cómo están los hombres, quieren irse, dinos tú algo.
TOD@S	-A ver que piense, ha de ser algo original, una trampa, una sorpresa… ¿No dijo el adivino que sólo con madera de fresno se ganará Troya?
ULISES	-SI,SI
TOD@S	-¿No son de fresno los barcos que nos han traído?
ULISES	-SI, SI
TOD@S	-No podemos luchar con armas de madera frente al bronce

	-NO, NO, ESO NO
ULISES	-Pero podemos hacerles creer que nos vamos, sacar los barcos hasta otro lado. Dejarles un obsequio para sus dioses ¿No es famosa Troya por sus caballos?
TOD@S	-SI,SI
ULISES	-Bien, ¿No hay un caballo grabado en las monedas de la ciudad?
TOD@S	-SI, SI
ULISES	-Formemos un caballo con las tablas de los barcos. Los mejores que se metan dentro. Cuando estén desprevenidos les saldremos al encuentro.
TOD@S	-¡BIEN, CHACHO ODISEO, ERES UN GENIO!
ULISES	-Bueno, bueno. Yo ya he hecho mi trabajo, ahora vosotros a serrar y a lijar, hala, al tajo.
8-NARRADOR/A	-Las naves se alejan ya del puerto. Desde la ciudad, los vigías no saben que están atracadas en otra cala. Mandan emisarios a la playa.
PARIS	-Señor, no hay campamento. Se han ido todos, sólo han dejado un gran monumento.
PRÍAMO	-Qué clase de monumento?
PARIS	-Un caballo de madera negro
PRÍAMO	-Estará hecho con las naves, tráelo que lo veamos, metedlo dentro.
9-NARRADOR/A	-Ya traen el caballo, celebran en las torres la victoria. Diez años de guerra, el pueblo está contento ¡Gracias a los dioses y las diosas, gloria a los hombres y las mujeres de Troya!
7-NARRADOR/A	-Esa noche duermen tranquilos, pero las tripas del

	caballo rugen como un terremoto
ULISES	PURRRRÚN-suenan las bisagras de cuerda como un pedo. -Menelao te has cagao!
8-NARRADOR/A	Ya salen los griegos: Agamenón, Menelao, Ulises, Aquiles. Se acercan a las puertas y las abren desde dentro. Ya entran los guerreros que estaban apostados. Ahora es su momento.
	Pronto entran en el palacio, a Príamo degüellan corriendo, matan a sus hijos y los tiran desde la muralla. Han apresado a Andrómaca, arrojan a su hijo y se la lleva Agamenón como esclava.
9-NARRADOR/A	Hay gritos y fuego, maldiciones, rabia.
	Paris se levanta de un salto, toma su arco y apunta a Aquiles: vaya suerte, en el garrón le ha dado. El héroe se desangra. ¿Dónde están los dioses ahora?
	¿No te lo avisaron Aquiles, que tu muerte estaba en Troya?
7-NARRADOR/A	El marido encuentra a Helena. Cuantas veces ha pensado matarla por el desprecio que le hizo. Pero ahora está sin ropa y lo mira. Le ha cambiado la cara está mas hermosa que cuando vivía con él, en Esparta. Se le dobla la espada. La saluda con torpeza, le tiende la mano para llevársela a casa. Helena le da la mano, no puede hacer otra cosa.
8-NARRADOR/A	Los griegos se reparten el botín manchado de negra sangre.
	El chacho Odiseo se perderá en el viaje de vuelta, veinte años tardará el volver a Itaca. Y Agamenón será asesinado por su esposa y la Vane, ya sabéis por qué.

	Una historia como esta la fueron cantando de memoria, recorrió todo el mundo, por eso muchas ciudades dicen descender de Troya: Londres, Barcelona y hasta Roma. En todas partes la conocen.
TOD@S	Este es el fin de la Edad del Bronce, hacia el año 1100 antes de Cristo. Si no la conoces es que nada has visto.